

Lucía Guerra, profesora universitaria en California:

Una Chilena...en la Violencia Feminista de Estados Unidos

- Ellas gritan "piga", cerdos. Ellas niegan la capacidad intelectual de la mujer.
- La pareja en que la mujer trabaja y el marido cuida a los niños.

Luego de doce años en Estados Unidos, puede costar cosas sorprendentes. Por ejemplo, la tremenda barrera que deben atravesar las mujeres en ese país para lograr el rango de profesoras universitarias.

"El problema es que la Universidad ha seguido siendo un asunto de hombres en ese país. Y hay sesudos catedráticos, escritores, verdaderos "cerdos" que declaran a quienes quieran oírlas que las mujeres no sirven para labores de tipo intelectual. Algunas hasta agregan que la mujer... no fue hecha para pensar, sino sólo para ser "intelectual" y "señalable". El resultado es que en la Universidad de California, donde yo estoy ahora a punto de recibir una edición honorífica de Literatura Hispanoamericana resulta que soy una especie de excepción".

"MACHO-MEN"

Uno puede entender que, en un medio así, los movimientos feministas alcancen una dimensión desproporcionada. Lucía Guerra, chilena, casada con norteamericano, lo cuenta entre divertida y... militante:

"Mira, hay cosas absurdas. Por ejemplo, mujeres que, asesadas por la situación, han tomado un camino sin sentido. Hacen manifestaciones, discursos y juntas utilizan la palabra "hoyas", sino el término despectivo "macho-man" u otra peor... "piga", cerdo. Caen en declaraciones absurdas. Por ejemplo: "Nunca más permitiremos que un hombre nos abra una puerta o nos ceda el asiento". Pero junto a estas, hay otras organizaciones más serias que, más allá de la bobsucessión de reivindicaciones femininas, están desagradecidamente mezcladas con asuntos políticos: unas son las liberales, de acuerdo con el actual sistema de Gobierno en Estados Unidos, otras son marxistas y, finalmente hay otras que llevan al extremo el movimiento de liberación."

"YO EN LA CASA Y ELLA..."

Entre estas últimas, Lucía ha tenido la oportunidad de asombrarse con una variación absurda de los que se conocen como roles femeninos y masculinos:

"Pues sí, he conocido a parejas en que ella trabaja y "ella" se preocupa de la casa y de los niños. Durante mucho tiempo viví cerca de una pareja así. Ella era una vendimiera lumbarda en medicina, la veía cada día perfumando a sus conferencias y a sus clases

en la Universidad. El la despedía en la puerta, se preocupaba de los niños, la esperaba con un trago, la casa limpia, la comida a punto... Se encargaba de que todo lo doméstico marchara bien, mientras ella era responsable de los ingresos del hogar. ¡Qué! me pareces así a mí? Pues no sé, ella se vio siempre como una mujer muy feliz y realizada

LIBERADA

De un extremo a otro, en un país que juega a la segregación étnica con el mismo entusiasmo con que permite la más exagerada liberalidad, podemos ver la araña una chilena?

"Pues muy bien. Mi marido es norteamericano y yo diría que soy una mujer liberada. No militante, al extremo de sentirme orgullosa y grata "piga" a los hombres, pero al consciente de mi derecho a ser una persona, de acuerdo a los planteamientos de Simone de Beauvoir. ¿Cuál es la diferencia? Mira, con una antigua clase critica de catedráticos que sería estupendo irnos de weekend a la playa. Yo esperé que te avisara al mundo, pero casi me murió temiendo olvidar que "estoy tan cansada, genito, los niños me dan tanto trabajo... sería lindo poder ir a la playa...", en fin, insistiendo que el marido terminó por decirle, como cosa de él, que se tomara unos días. Yo mantengo con mi marido un juego honesto y limpio. Simplemente, le habla como lo que pensaba hacer. Y él no habla puesto problema".

—Y esa independencia, en que cada uno hace lo que quiere tratando de no molestar al otro, no se detiene por el mundo ni posibles干涉idadoras?

Una especie de avanzada feminista en la gravedad del acta superior que, en la nación "más civilizada del mundo", muestra su puerta cerrada a las mujeres:

"Mira, ahora ya no tanto. Tú sabes que luego de la declaración de derechos civiles, en tiempo de Kennedy, hay una ley que obliga a las universidades copiar una cierta cantidad de vacantes con gente perteneciente a las "minorías", o sea negras, latinas y... mujeres. En mi cátedra he presentado las actividades más despectivas de parte de los varones. Un desatado crítico, por ejemplo, que señala a un grupo de escritoras: "Pero si las mujeres escriben sólo por frustración erótica y como diría Freud se "subliman" escribiendo. Se arrodilla un tremendo barullo y al nombre se "salvo" rechazando todo a la brama"



La entrevista de
María Angélica
De Luigi

"No, al contrario. Como ambos nos comunicamos en forma honesta tenemos plena confianza en el otro. Mira, yo llevo diez años de casada. Podría asegurar que mi marido jamás me ha engañado. Si lo hubiera hecho, me lo habría dicho"

Y LAS MUJERES ESCRITORAS?

Aunque su papel de profesora universitaria la mantuvo ocupada en asuntos de literatura, conferencias, seminarios, publicación de libros, ella se interesó fundamentalmente por los problemas de la mujer:

"Pues clara, al hasta en la misma literatura se observa la discriminación intelectual hacia la mujer. Yo te aseguro, que entre los grandes cuentistas, novelistas, poetas de nuestro continente, por lo menos diecisiete habían figurado más mujeres. Yo te podría mencionar el nombre de grandes escritoras que nadie conoce. Y ¿dónde por qué? Porque los grandes criticos son todos hombres y utilizan esos valores estéticos masculinos para analizar un texto. Y no pienses que exagero. Nunca citéste un libro de alto nivel en que participaran destacadas especialistas y en que el



Lucía Guerra, catedrática, una mujer liberada al estilo de Simone de Beauvoir.

moderador sea un hombre. De repente, se produce una discusión y varias empiezan a hablar al mismo tiempo. El tipo, un cultivo, tiene un asombroso de impaciencia varonil. Grito: "Como dicen en mi pueblo, estamos para seguir escuchando a las voces". Una mejorana, muy simpática, le respondió de inmediato: "Y como dicen en mi paisajismo: con los buenes... a la falta de un toro".

COSAS DE MUJERES

—Tan violenta puede ser la relación entre los sexos cuando las mujeres tratan de restarse al conocimiento intelectual?

—No, no siempre es así. La verdad es que la mayoría de los varones prefieren ignorar a las movimientos feministas. "Son cosas de mujeres", dicen. Pero tú te quedarás abismada escuchando a hombres inteligentes, profesores, sociólogos, opinando sobre la capacidad intelectual femenina. Sencillamente... nos desconocen la posibilidad de pensamiento. Es algo así como: los hombres usan la cabeza, las mujeres usan el corazón".

Tal ambiente debe surtir también un desafío positivo para las mujeres. Lucía Guerra, que se recibió en Chile como profesora de Inglés, asimismo, se preparó en su país en Estados Unidos con maestros y doctorados en lenguas y con estudios sobre literatura hispanoamericana. Actualmente tiene casi lista para su publicación un libro sobre María Luisa Banchol y su importancia en la literatura femenina. ¿Quieres lo has a decir?

nina. Asimismo ha elaborado otros textos y su labor como profesora le está viendo la entrega de una cátedra inacabable en la Universidad de California:

"Claro, me ha ido muy bien. He trabajado, me he esforzado, me he logrado un buen nivel en la Universidad. Cualquier mujer puede hacerlo, si se lo propone y si encuentra un marido como el mío, que me apoya. Pero tampoco esto es muy común en Estados Unidos".

ELLA INVITA

—Uso siempre fotografías a la norteamericana como la mujer más liberada del mundo...

—No, no hay nada de eso. Es cierto que la tienen tiene una manera muy distinta de relacionarse con un hombre. Por ejemplo es muy común que sea la mujer la que tiene una relación sentimental, la que se acerque a un hombre y le diga: "me gustas" — y lo invite a comer, incluso, la que pague el comedor. Pero al margen de eso, que es más bien extraño, la norteamericana sigue amarrando a la dependencia amorosa. La mayor parte de las profesionales que yo conozco, ponen como lo más importante en su vida la relación sentimental, después su desarrollo profesional. Asimismo, la norteamericana sigue pensando fundamentalmente en el matrimonio. En eso, la mayor parte de las mujeres siguen siendo iguales, aquí o allí y los movimientos feministas no han conseguido mucha".

Una chilena... en la violencia feminista de Estados Unidos

[entrevista] [artículo] María Angélica de Luigi.

Libros y documentos

AUTORÍA

Guerra Cunningham, Lucía, 1943-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una chilena... en la violencia feminista de Estados Unidos [entrevista] [artículo] María Angélica de Luigi. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)